

Sábado

Revista Semanal

Año Tercero

MEDELLIN, 10 DE FEBRERO DE 1923

Número 81

ANTIOQUIA



Fot. h. Restrepo

Paisaje de la Quebrada "Marinilla"

VALOR
15 ctvs



A CIEGAS

Pedir en la botica "un remedio para el dolor de cabeza", sin especificar cual se desea, es simple y sencillamente comprar a ciegas. ¿Qué es ese polvo que le venden encerrado en una cápsula, o comprimido en una tableta anónima? ¿Es eficaz? ¿Es puro? ¿Está fresco o pasado? ¿Es nocivo para el corazón? ¿Usted no sabe absolutamente nada! ¿Cómo es posible cerrar los ojos y recibir cualquier cosa tratándose nada menos que de la salud? El analgésico que hoy prefieren los médicos en el mundo entero es la **CAFIASPIRINA** (Aspirina con Cafeína), porque obra mucho más rápidamente que la aspirina sola; porque levanta las fuerzas; porque regulariza la circulación de la sangre y, sobre todo, porque es **COMPLETAMENTE INOFENSIVA PARA EL CORAZON**. ¡Eso es lo que Ud. debe pedir, clara y precisamente, en vez de seguir comprando a tientas! Puede obtenerla en tubos de veinte tabletas, o en **SOBRES ROJOS BAYER** de una dosis, que son el empaque ideal para casos de emergencia.



Director:
F. VILLA LOPEZ

SABADO

REVISTA SEMANAL

Publicada por la
TIPOGRAFIA HELIOS

Año Tercero

MEDELLIN, 10 DE FEBRERO DE 1923

Número 81

TEMAS DE DISCUSION

El Verdadero Americanismo

Ni Panamericanismo, ni Panhispanismo, en el estrecho sentido que a estos vocablos se les ha dado últimamente: Debemos orientarnos hacia una política más amplia, que sea fusión y compendio de aquellas tendencias.

No podemos renegar de España, pues a ella nos unen indisolubles lazos de espíritu y de raza. Pero tampoco podemos convertirnos en provincias de un nuevo Imperio español, como lo propone el doctor Silva en su obra citada («Reparto de América Española y Pan-Hispanismo»).

No podemos romper con Estados Unidos de Norteamérica, pues a ellos nos ligan necesidades económicas y conveniencias políticas. Pero tampoco podemos aceptar respecto de esa Nación el papel de pupillos, y ni siquiera el de meros discípulos, como sucedería si nos atuviéramos a los consejos dados por el doctor Ortiz, en «La Reconquista de América».

Hay una tercera orientación: Solidaridad panamericana y comunión panhispana. Con lo cual sustentaríamos el alma latina y la práctica anglosajona.

Revive el viejo sueño de Bolívar y San Martín; varios escritores han regado la semilla en los pueblos americanos, y ha sido concretada felizmente por dos distinguidos gobernantes: por el general Venustiano Carranza, en México, y por el doctor Baltasar Brum, en Uruguay. Esta tercera doctrina propone la solidaridad americana sobre la base del

mutuo respeto internacional, y a ella han hecho intensa propaganda el doctor Antonio Manero, en su libro «México y la solidaridad Americana—La Doctrina Carranza», y el autor de «La Cruz de Fuego», doctor Bernárdez.

Porque es el caso que la Doctrina Monroe, si nos defiende de las agresiones extrac Continentales, no pres-

ta iguales garantías de defensa en lo que toca a probables agresiones americanas. Así hubo de confesarlo el ex-Presidente Mr. Woodrow Wilson cuando, en 1918, refiriéndose a la poca confianza que dicha Doctrina despertaba en Latinoamérica, dijo:

«Empleando los términos usuales en este país, manifestamos:—Vamos a ser su hermano mayor, quieran ustedes o no. No les preguntamos a los pueblos latinoamericanos, si esto les era agradable y aceptable, sino que dijimos:—Vamos a serlo. Ahora, ello estaba bien en cuanto a protegerlos de agresiones del otro lado del océano; pero no había nada en la Doctrina que les protegiese de una agresión nuestra, y he visto reiteradamente un sentimiento de desconfianza de los Estados centro y suramericanos, acerca de la protección que nosotros habíamos propuesto, tuviese por finalidad nuestro exclusivo interés y no el de nuestros vecinos».

Y más adelante:

«Tengamos una garantía propia, en la que todos nosotros firmemos una declaración de independencia política y de integridad territorial. Estemos de acuerdo en que si uno de nosotros, incluyendo los Estados Unidos, viola la independencia política o la integridad territorial de cualquiera de los otros, todas las demás naciones lo impedirán».

«La familia entera de las naciones tiene que garantizar a cada pueblo que ningún otro atentará contra su independencia ni contra su integridad... La paz sólo puede venir si la confianza si se obtiene una situación de sincera y recíproca confianza, entonces se logrará una situación de paz permanente. Por eso, cada uno de nosotros tiene el deber patriótico de plantar la semilla de la fe y la confianza, en lugar de la semilla de la sospecha».

Dos años después del Presidente Wilson, habló el Presidente Brum en parecidos términos, cuando expuso su plan de Liga americana, que

«considerara conjuntamente todos los problemas americanos, colocara en igual nivel a todas las repúblicas de las Américas y defendiera a cada una de ellas de las amenazas europeas o de cualquiera otro de los Gobiernos americanos».

EN VACACIONES



(Kofink F. Correa)

BUENOS AMIGOS

El profesor G. G. Wilson decía en 1918 que la Doctrina Monroe entra evidentemente en un período de mayor influencia. Como síntomas significativos apuntamos:

1.° La misión presentada por la Delegación del Brasil en la Cuarta Conferencia Panamericana, y por lo cual los pueblos latinoamericanos reconocían en

GABRIELA MISTRAL

la Doctrina Monroe «un factor permanente para la paz del continente americano», moción que ni entonces ni en posteriores Congresos fue aprobada, es hoy discutida con probabilidades de aceptación por los internacionalistas y políticos suramericanos;

2.º Los Estados Unidos muestran cada día mayor interés por las cuestiones latinoamericanas, al mismo tiempo que se separan más y más de los problemas europeos, como dando a entender que América se aísla voluntaria y totalmente de Europa, para que ésta comprenda que totalmente le está prohibido inmiscuirse en lo americano.

Es lo cierto que ya hoy no se podría repetir lo que, en 1914, dijo el ilustre argentino Sáenz Peña: Que hay más puntos de contacto entre Suramérica y Europa, que entre ambas Américas. De entonces a esta fecha, los Estados Unidos han multiplicado sus nexos con los demás hermanos continentales.

*

¿Lazos de verdadera unión, o lazos de sumisión?

Para evitar toda duda, para esclarecer el horizonte, es necesario que la Doctrina Monroe, en la cual muchos adivinan un medio de imperialismo político, de expansión territorial y de exclusivo predominio económico, sea completamente reformado, o, mejor todavía, que sea reemplazada por una Doctrina verdadera y ampliamente americana, como es la que marcan las palabras copiadas de W. Wilson y de Brum. Entonces surgirá una sincera solidaridad, y se cumplirá el siguiente pronóstico del doctor Manero:

«No se trata ya de confederaciones más a menos utópicas, ni de injustas tutelas o imposiciones, sino solamente del desarrollo autónomo y armónico de las naciones americanas, enlazándose por tradiciones e ideales, y también por el intercambio, por las comunicaciones mecánicas, por su movimiento inmigratorio y por su crédito bancario y financiero».

*

Conclusión:

El dos de Diciembre próximo, cumple su primer centenario la Doctrina Monroe. ¿En qué forma conmemorar estas efemérides?

Creemos que lo mejor sería enterrar la vieja Doctrina, y reemplazarla por otra de verdadero americanismo, que garantice la integridad territorial y la independencia política de todas y cada una de las naciones americanas, no sólo frente a Europa, sino también frente a todos y cada uno de los Estados americanos.

La Doctrina Monroe es deficiente y caduca. Cien años no son poca vida para una tesis. Es tiempo de sustituirla, o de metamorfosearla completamente, remozándola y completándola. Así, y sólo así, se puede aceptar la afirmación de que tal Principio entra en su período de mayor influencia.

De otro modo, nos parece, habrá que colocarle, al cumplir su primer centuria, la lápida definitiva: R. I. P.

Luis BERNAL



Lucila Godoy Alcayaga (Gabriela Mistral) es, entre los escritores chilenos de la nueva generación, quien ha alcanzado mayor renombre en el escenario de las letras hispanoamericanas.

Su prestigio artístico, largo tiempo há que atravesó el pétreo espinazo de los Andes.

En Madrid se le estima tanto como aqueude el Mapocho. Y en Buenos Aires y Méjico existe gente que desconoce el «problema del Pacífico» y da, en cambio, opiniones interesantes sobre «los sonetos de la muerte»..... Es que Gabriela Mistral, sin duda alguna, es un poeta de estirpe y de mérito.

Tiene personalidad. Tiene la vocación por el verso. Y tiene, además, esa fuerza engendradora de dioses: el recuerdo de un grande amor.....

¿Es dado al cronista inquirir los secretos de una vida?

No.

¿Y para qué?..... La intimidad de una pasión, cualquiera que sea, es siempre una vulgaridad, si no se le reviste con las galas de la fantasía.

Gabriela la ha cubierto con este ropaje divino. Y es un grave delito de belleza destruir las obras de la Quimera.....

Bástenos saber que Gabriela Mistral bajo el fantasma de un amorio lejano, ha construido su firme y vigorosa reputación.

¿Un pretexto? ¿Una causa de su lirismo?

¿Quién sabe? Pero esta honda y sutil melancolía que fluye de cada una de sus estrofas, armonizada fue, en sus albores juveniles, por el trágico acorde de un disparo.....

Pero el dolor de su vida—¡el máximo dolor!—acaso lo secundó su vida misma.

En el pueblo natal no la quisieron bien. Gabriela sufrió en la carne y en su corazón de chiquilla sentimental, todas las desigualdades de la fortuna.

Junto a espíritus comprensivos, hubo personas de entraña venenosa que trataron de enturbiar la clara línia de su sueño.

Debo confesar que yo tuve siempre «debilidades» literarias. Así conocía de memoria alguna de sus rimas infantiles, y supe, siendo colegial en Serena, de más de una de sus elucubraciones en prosa, vilipendiadas en aquel entonces por los sesudos críticos del terruño.

¡Ah!..... ¡Pero las rimas!..... De una de ellas, talvez de la primera, guardo los originales; y por su adorable ingenuidad y en beneficio de nuestra historia literaria, no resisto al deseo de copiarla.

Se titula «A Lola». Dice así:

Me encontraba en la pradera
pensativa, triste y sola.
Vi un ángel hermoso y era
la muy candorosa Lola!
¿Quién eres tú niña hermosa,
virgen de púdica risa?
Eres cual fragante rosa
que es mecida por la brisa.
Eres bello raiñeñor
que alegre canta en la rama
y manifiesta su amor



DOMICILIO DE UN LIMPIABOTAS EN MEDELLÍN, EN EL COSTADO OCCIDENTAL DEL PARQUE DE BERRIO

En las ruinas dejadas por el penúltimo incendio de la ciudad, en el lugar donde quedaba el almacén de los señores Miguel Navarro & Cia., un ángulo formado por restos de tapias aún en pie, hacían este curioso domicilio que a la vista no era más que un montón de despojos. Guardaba la puerta una hoja de lata que hasta el día de ayer dio paso a su ingenioso propietario. (Kódax F. Correa)

al aura que tanto le ama.
En prueba de mi amistad
te envío estos versos hoy;
ordena y siempre mandad,
a mí,

Lucila CODOY

¡Donosas niñerías en verdad! La autora, cuando compuso estos versos tenía diez años.....

Hoy, en pleno triunfo, si guarda memoria de ellos ¡que no los recuerde entre sonrisas de ironía!

Ya en su madura juventud, la poeta fue adorada de Vargas Vila. Merecía este «pastor de tempestades»—que le ha echado a perder el seso a tanto pobre diablo—un culto fervoroso y sincero.

«Hace tres años—le decía a Carlos Soto Ayala en carta de principios de 1907—que publico artículos. Y hace dos que el Arte me fue revelado en

la persona de un libro, de un libro adorable de aquel que es mi Maestro y al que profeso una admiración fanática, un culto ciego, inmenso como todas mis pasiones: Vargas Vila.....

«Nunca olvidaré la impresión que me causó aquella lectura tan bella, tan artística, tan sublime. Yo hasta entonces no conocía sino la novela de Pérez Escribá, de doña María del Pilar etc., etc.

«Y aquí no he de prescindir de dar las gracias con el alma, al que me inició en el Mundo maravilloso del arte de ese escritor que fue un artista, el único artista de corazón que he encontrado hasta hoy.....

«Conocida la primera obra busqué las otras, y ha ido en aumento mi cariño por él hasta ser colosal.

«Yo beso el diamante de los genios, aunque esté cubierto de lodo. Y he dicho y aseguro que el alma de Vargas Vila, es purísima, es humanitaria hasta lo inverosímil y hasta lo divino excelsa, y hasta lo adorable tierna».

Años más tarde he conversado con Gabriela. ¡Qué distintas son sus opiniones! ¡Qué juicios más supuestos!

Como Pedro a Cristo, negó tres veces al «Maestro» colombiano; y no hubo un miserable gallo que cantara su ingratitud!.....

Menos mal. Pero de estas sus idolatrías serenenses, una, «enorme y delicada», supo resistir al tiempo y a los embates del gusto: la imagen choro-tega del cantor de «Azul».....

Fue su salvación. El padre prolífico de la poetambre americana tuvo con ella bondades evangélicas. La redimió del pecado original cometido en el Huerto vargasviliano, y le envió el espíritu santo de una celeste inspiración.....

Julio TALANTO

FUENTE DE PENA

Para «SABADO»

Agua de dormida fuente
donde el fugaz de la tarde
pone un temblor tan doliente;

agua de lamento mudo
que vierte el grifo de jade
por entre un seno desnudo;

agua de triste destino,
que ni ve el sol que renace
ni ha de aguardar nuestro vino;

deja que signe mi frente
y mi sed eterna epegue,
agua de dormida fuente.

G. CASTAÑEDA ARAGON

LA MASCARA TRAGICA

Tratando de precisar un contraste he pensado que este Manicomio—el sitio más pintoresco del valle—podría servir para un club de recreo; así mismo, contemplando a estos seres ambiguos y atropellados, he creído descubrir en ellos ese anhelo profundo que eterniza en las pupilas moribundas las ansiedades implacables de más vida. Cuando en los ápices del delirio sus espíritus se yerguen ebrios de vinos bárbaros, en las alturas de sus mentidas grandezas, busco yo en sus fisonomías el surco de la emoción. De sus bocas inflamadas salen las palabras cual si fueran piedras de catapulta, y el toque de rebato de sus cascabeles funambulescos se parece al chirrido de un tornillo que a la fuerza se quisiera hacer entrar en una tuerca demasiado estrecha.

Recomiendo estos rictus movedizos; procurando sorprender en los semblantes el gesto definitivo y bravo que me enseñara a adivinar siquiera los abismos del alma, mis ojos, paralizados por el terror se detuvieron en una cara monstruosa de mujer; por mucho rato creí que se trataba de una alucinación y tuve miedo; un miedo cervical; miré a otro lado, tratando de ahuyentar la siniestra visión, pero aquella fisonomía me atraía; la tenía clavada ya en las retinas con esa persistencia dolorosa con que a veces se nos prenden al corazón presentimientos de amargura; volví a mirar y la vi al frente como una «Bruja» de Goya o como un agua-fuerte flamenco de aquellos que en los museos solo se dejan contemplar por nervios muy fuertes.... Desapareció entonces mi escozor obsesante y me sentí feliz; sí, feliz porque no había sido alucinación: allí estaba la Máscara horrible, la gigantesca máscara viva, mirándome serena, tranquila, complacida acaso por mi tortura inútil. Definitivamente creo que el hombre ha suprimido los tormentos para con semejantes, no por virtud sino por debilidad: su organismo ya no puede soportar, imposible como los viejos verdugos, los lentos asesinatos de otros tiempos; los refinamientos de la civilización tal vez no sean sino debilidad; pero también creo que el hombre, complicándose, se reducirá al fin por el corazón.

Todo esto pienso cuando me sorprende contemplando con delectación morbosa—reparados ya mis alientos—aquel ollejo desesperante, y siento que en el engranaje universal no será perdida mi compasión.

Imaginad vosotros esta fisonomía: una cara alargada y llena de arrugas; la piel encogida y reseca, como tostada, y a manera de antifaz una mancha de un rojo terroso, de algunos centímetros de ancho y que cruza el semblante de una oreja a otra; produce la impresión de que nos mira a escondidas. En las manos y en el cuello se ven otras manchas más pequeñas, caratosas, que hacen aparecer a la infeliz como una tigresa. La melena blanca de este anciano felino deja ver apenas unos mechones hirsutos y rebeldes que salen de entre el pañuelo humilde que quisiera someterlos. En medio del rojo coagulado del espantoso manchón, los ojos expían en girar rápido y manso; a manera de cenefa unos fajones de piel de un rubio blanquecino parecen pinturas de ensayo, pinturas desvanecidas de las trágicas

paletas en que preparan las brujas que la dibujaran, sus colores malditos. Dicen que sobre los puñales asesinos la sangre inmolatoria de las víctimas no se borra jamás: Tal parece aquel estigma satánico que parece grabado a la estereotipia en la cara dolorida de la loca.

Para colmo del ridículo, para apoteosis de tragedia, es la Enmascarada una megalómana; adorna su antaño sus harapos y sus batas con flores y abalorios; decía sueños de riquezas y hermosuras, y creyóse Reina de Sortilegios y Emperatriz gloriosa. De su aspecto irrisorio hacia gala, y señora de cortesanas imponderables, su faz terrible, lamentable y miedosa tenía desde su trono altivo y orgulloso, sonrisas de desdén agresivo para la plebe de sus dominios hechizados. Hoy, los ímpetus se amenguaron; limó sus dentaduras del delirio proteico y surgió la demencia como final corolario del tormento. Entre la muchedumbre, ella parece a todas horas vestida de carnaval; burlas sangrientas le caen como insultos, pero ya la antigua huésped de las jaulas no parece darse cuenta de nada.

La Reina destronada convirtiéndose—siempre ha sido así—en el guignol protervo; la soñadora de teosofías y noblezas en el zurrón enjuto y risible que ostenta como recuerdo perdurable su mancha, su quemadura de vitriolo. El diminutivo cariñoso que le dan, hace a mis ojos más amarga la ironía brutal de su vida que le ha fingido siempre una fiesta azarosa y la estigmatizó para la risa, logrando solamente despertar terror y piedad.

Carlótica, la enmascarada, es un pastel de Goya. Su fisonomía me persigue obsesante, y a veces la siento en mi memoria como si fuera una serpiente adormecida....

El manicomio, amigos míos, es una pesadilla interna.

Horacio FRANCO

IDEAS Y PARADOJAS

He encontrado en algunos sabios el candor del niño, y todos los días se ven ignorantes que se creen el eje del mundo.

Ay! Todos nos consideramos centro del universo. Es la ilusión común. El barrendero de la calle no escapa de ella. Esa ilusión le llega de los ojos, cuyas miradas redondean en torno suyo la bóveda celeste, situándolo en el mismo centro del cielo y de la tierra, aunque en este error vacile un poco el que ha meditado mucho. La humanidad, rara entre los doctos, es mucho más rara entre los ignorantes.

Cuando más pienso en la vida humana, más creo que hay que darle por testigos y jueces la ironía y la piedad, que son dos buenas consejeras. La una, sonriendo, nos hace amable la vida; la otra, llorando, nos la hace sagrada. La ironía que invoco no es cruel; no se burla ni del amor ni de la belleza. Es dulce y benévola. Su risa calma la cólera y ella es quien nos enseña a burlarnos de los malos y de los tontos, a quienes sin ella, talvez tendríamos la debilidad de odiar.

Anatole FRANCE



SRTA. DOÑA BELEN GUTIERREZ

Dama muy distinguida de Manizales (Caldas), promotora de nuestro apreciado colaborador Roberto Londoño Villegas.

La muy Amada

Ahora si que soy feliz: la vida se ha llegado hasta mí por un momento, y hoy más que nunca, juventud, te siento palpitante en mi sangre agradecida.

En todo advierto una esperanza erguida, una virtud, un ignorado acento, de modo tal que el corazón sediento ya no se acuerda de su vieja herida.

Qué más, si de esperanzas coronada, ha llegado hasta mí la muy amada, bajo el milagro de la primavera, a ofrendarme los dones de su encanto: la dulce paz que tanto persiguiera, y el hondo amor que ambiciona a tanto!

R. Londoño Villegas.



EL POETA R. LONDOÑO VILLEGAS

POESIA NOVISIMA

ORACION

Señor: del antro de la tierra mana una fuente de odio que inunda las campiñas, y sube hasta las cimas embriagando con embriaguez de cólera las almas...

Ház que la honda oscura si humedece mis pies, no a mis rodillas alcance.

Señor: del seno de la tierra brota un fuego de lujuria, que abraza las entrañas calcinando todos los corazones...

Ház que la llamarada si mis rodillas besa, hasta mi vientre no alcance.

Señor: del fondo de la tierra sube una niebla de duda, que invade los cerebros soterrando bajo su noche tus ocultas sendas...

Ház que la impura niebla si ahogata mi vientre, hasta mi espíritu nunca llegue.

Señor: del seno de los cielos baja una divina claridad que envuelve las cimas altas...

Ház que yo crezca por sobre los montes y me vaya al encuentro de tu lumbre, y que en ella me inunde perpetuamente.



CULTURA FISICA

Del Ejercicio Físico

El movimiento es la base esencial de la fisiología del cuerpo humano. Las tres grandes funciones fisiológicas: digestión, respiración y circulación, son una serie de movimientos. Faltando éstos, viene la muerte.

Si se deja por algún tiempo una máquina sin funcionar, sus piezas se oxidan, y cuando se quiere hacer de nuevo uso de ella, funciona mal. Lo mismo le sucede al cuerpo humano; sus órganos son como los de la máquina: si se dejan inactivos, si no se les da el movimiento y el trabajo que son su alimento, entonces el equilibrio de la bella máquina humana se rompe; y así no hay salud posible.

Es preciso hacer trabajar el cuerpo porque la salud depende del equilibrio de éste, y basta que uno solo de los órganos sea defectuoso para que el equilibrio se altere y la salud se comprometa.

Pasa a la página 984

PERFIL

Con positivo regocijo anuncio que un nuevo poeta ha aparecido entre nosotros. Llámase Luis Gutiérrez, e ignora en dónde y cuándo ha nacido; sólo sé que es un portalira de verdad, de los que cantan naturalmente porque tienen las reconditeces del reino interior pobladas de armonías y delicadezas.

Allí está ese poema «El Magdalena», que hoy publica «SABADO», lo único que del poeta conozco, pregonando lo mucho que vale su autor y el raudal de bellezas que hay derecho de esperar de quien tan gallardamente se inicia en el divino arte del verso.

«El Magdalena» es un poema descriptivo, y lo es tan hondamente, de tan alta manera sentido, que en fuerza de serlo, se torna en una serie de sugerencias portentosas, adornadas de nobles imágenes, que poco a poco despiertan en el alma la visión de un bloque de vida tropical con toda la savia hirviente y desordenada que la vivifica. El río de maravillosos asombros y serenidad fecunda, llega a sentirse a través de la rima, como un organismo inmenso, de misteriosas complicaciones anímicas, convencido de su gran destino, majestuoso y profundo cual si en efecto llevara en sus ondas turbias la gran conciencia renovadora de la tierra.

Gutiérrez ha poseído, con intensidad y sencillez artísticas, el alma del paisaje, proteiforme y panteísta, que nexos vigorosos tiene con ciertos espíritus, y lo ha estereotipado en un canto maciso, rotundo, poblado de musicalidad infalsificable, de la que viene de las profundas oscuridades del ser, donde vibra el ritmo—sordo para muchos—del sentimiento. No hay allí vacilaciones ni tanteos; no hay la «esperanza»; es la realidad triunfadora con su zarpazo firme.

En este momento histórico de desorientación ideológica y mediocridad intelectual, en que los mozos inteligentes se han convertido todos en cronistas y gacefilleros de fáciles triunfos o en críticos corrosivos al por menor, es decir en juglares de la literatura; cuando el gran Julio Flórez agoniza y Valencia, el orfobre supremo de la lírica se calla; cuando apenas de tarde en tarde se escucha en la tupida mañana de la prosa diaria, la melodía tenue de algún predestinado que desdeña los esfuerzos por afianzar su personalidad, es confortante la aparición de un poeta como Luis Gutiérrez, que no fabrica poesía a la moda, sino que canta poesía vivida y que se orienta en el sentido sabio de compenetrarse con la tierra nutricia, cuyas emanaciones voluptuosas, como de hembra prolífica, le embargan los sentidos...

Estamos ya cansados de las autobiografías lacrimosas, los desechos de amor y las fingidas citas con que frecuentemente nos favorecen los versificadores que nos hablan de fuentes «cantarinas», soles «mañaneros», muchachas «quinceañeras», paz «pueblerina» y filigranas «flordelizadas». Queremos una poesía recia y potente, de estremecimientos vitales, puramente vernácula, que nos muestre en rica explosión de rimas, los dolores, las pasiones, los entusiasmos, la sangre toda de esta América ruda y tierra, católica y revolucionaria.

Nos abruma ya la poesía de invernadero, importada de la zona templada, ambigua como un pisaverde que se pinta ojerías y se empurpura los labios. Anhelamos la poesía del trópico, nuestra legítima poesía, pujante y masculina como de pueblo joven que va a la conquista de sus ideales y tiene personalidad inconfundible.

No olvidemos que mujeres admirables dan en estos momentos el ejemplo de los milagros de arte que puede realizar un alma delicada en contacto íntimo con la naturaleza que palpita ante su vista y con los hombres que luchan a su redor. Allí veo en la floresta sentimental los flechazos luminosos de la Mistral divina, y oigo el rugido pasional de la Ibarbourou, como la encendida canción de la Storni. Avanzan ellas, firme el pie grácil sobre el suelo, borbollantes los labios de armonías, con el oído atento sólo a sus propias voces interiores, que se nutren de los mismos jugos con que se nutre la pampa ilimitada, la selva soberana, las flores cargadas de esencias enervadoras, la vida angustiosa y agitada

de las ciudades porteñas o la melancólica de las aldeas, los nervios estremecidos y voluptuosos del aborigen y nuestro pensamiento desorbitado e inconforme que suspira por todas las palpitaciones y refinamientos de la gran alma universal civilizada.

Poesía de tal urdimbre, que nos interprete y conmueva las más escondidas fibras de lo que por dentro somos, es la que necesitamos para tallar bajo forma definitiva el carácter de nuestro pueblo.

Por eso, ante el nuevo poeta que hoy viola el silencio con la sonoridad de un canto bello, los profanos que desconocemos el prestigio de las escuelas literarias y sólo pedimos la verdadera emoción de un retazo de vida, agitamos en alto palmas de victoria y gritamos el ¡hurra! con que se festeja a quien llega cargado de dones.

Alfonso CASTRO



El poeta Luis Gutiérrez, de Varumal, quien obtuvo el Primer Premio en los Juegos Florales celebrados últimamente en la ciudad de Sonson (Antioquia), con su Poesía «El Oro».

EL MAGDALENA

Para «SABADO»

Ondas inquietas,
ondas temblorosas,
en donde se dibujan las siluetas
imprecisas y oscuras de las cosas.
¡Oh tumulto armonioso, gran tumulto
de cristales sonoros que un oculto
poder agita sin cesar! Yo pienso
que una alma enorme la corriente encierra;
que es una arteria la extensión convulsa,
una arteria infinita, y que la impulsa
el corazón inmenso de la Tierra.....

Y pienso ingenuamente,
mientras bendigo el Magdalena en verso,
poner mi mano sobre su corriente
para tomarle el pulso al Universo.

Un barco alegre y poderoso surca
la corriente sensual que se bifurca
para estrechar las islas con sus brazos
en un arranque de ambición intensa;
las islas son así como una inmensa
esmeralda partida en mil pedazos.
Ondas sonoras, ondas musicales,
como un sön de guitarras vibradoras
o un rumor de dulzainas y timbales
cuentan el agua revienta en armonías
estrepitosas que el vapor le arranca
y hay como una explosión de pedrerías
en la corriente borbotante y blanca.
Cuando hiera la hélice del barco
la temblorosa inmensidad del río
se oye como un cordaje bajo un arco
milagroso..... A lo lejos,
una garza; más lejos, el plantío,
y sobre el horizonte, los reflejos
del sol, que reverbera en el vacío.

Desde las playas los caimanes miran
la majestad del barco en el paisaje;
y encendidos en sórdidos enojos,
van reतेjando con furor salvaje
las figuras humanas en sus ojos.
Las fauces abren y la cola estiran
en un espasmo de crueldad siniestra
al ver que, en traje de color de armiño,
una madre acaricia con su diestra
la sonrosada carnación de un niño,
y al pensar en tragedias silenciosas
entre las aguas turbias e inclementes,
desgarrando las carnes temblorosas
con la sangrienta punta de sus dientes.

El río exhibe toda su hermosura
entre unos bosques de tupidas frondas;
eterniza el prestigio de sus ondas
entre dos paralelas de verdura,
donde hay seres humanos que salidos
de la rusticidad de sus adarves,
sienten bajo la selva los rugidos
o el zarpazo brutal de los jaguares,
o el mordisco feroz de las serpientes
que sobre la hojarasca se deslisan,
y se enroscan, y avanzan, y se irisan
en incesante ondulación.

La Vida
multiplica en los bosques sus latidos;
vibra en los nudos
y en las nudrigneras,
y enarbola, triunfal y estremeuida,
la flexibilidad de las palmeras.

Son la selva y el río dos amantes
que se funden en líbricos ardores:
él la inunda con aguas fecundantes
y ella.....le arroja infinidad de flores.
Es un beso sin fin, un himeneo
misterioso del río y la foresta,
mientras revivian en la eterna fiesta
las sonatas del viento y el gorjeo
de las aves.....Yo veo desde el barco
un pescador que deja su cabaña
y suspende el anzuelo de una caña
larga y flexible que recorre el charco;
y un pez inquieto de escamoso flanco,

como una joya, entre las aguas brilla,
y rememora con su cuerpo blanco
una pieza de nácar en la orilla.
Es un pez tembloroso que se agita
en la serenidad de la corriente;
un pez que en nido de cristal habita,
y suspendido del anzuelo imita
un lingote de plata reluciente.

Llega la noche: vienen las estrellas
a bañarse en la paz de los remansos,
mientras blanquea entre el cristal la luna,
deslumbradora cual si fuera una
diosa desnuda, hundida en la infinita
placidez de las aguas, en descansos
voluptuosos.

El río en sus tersuras
de cristal y de plata esmerilada,
reflejó las brutidas armaduras
de los conquistadores, cuya espada
brilló triunfante en la extensión del mundo
cuando España era un reino sin ocaso
que hacía temblar la humanidad al paso
de sus tercios gloriosos, cuyas huellas
eran de sangre..... Y el caudal profundo
se agitó en explosiones de alabastros
al herirlo los remos; y los astros,
esos mudos errantes del vacío,
como un tributo a los conquistadores,
iban formando con sus resplandores
mil violetas de oro sobre el río.

En las noches de luna, en la discreta
movilidad de la onda sosegada,
se proyectó la escualda silueta
de Gonzalo Ximénez de Quesada,
quien audaz, dirigiendo su canon
sobre la superficie estremeida,
rubricó la extensión desconocida
con zig-zag gigantesco..... Y hoy la proa
de los buques, rompiendo los tumultos
de las aguas, avanza triunfalmente,
y resuena en los ámbitos ocultos
de los bosques inmensos la potente
vibración del vapor; y tiembla el bos
buscando asilo entre los viejos troncos
bajo las sombras del follaje espeso,
cuando percibe los pitazos roncacos
de la ardiente caldera del progreso.

Ya es tiempo de que emigre
como un monarca destronado el tigre,
porque hasta su recóndita guarida
va llegando la acción incontentada
del trabajo; el progreso omnipotente
le arrebató su reino milenario,
y donde él engendrara sus cachorros
saltan ahora resonantes chorros
de petróleo..... La selva—ese santuario
de los dioses agrestes—se desploma
cuando asalta el progreso irreverente
su sagrado recinto. El hombre doma
la inmensidad así como a una fiera
que acoada en sus últimos cubiles
salta, y ruga, y enseña los marfiles
de sus dientes medrosos y el acero
de sus garras, y cae a la certera
puñería..... Ya suena en los jarales
el ferrado tacón del ingeniero,
y bajo las marañas tropicales,
como bajo unos arcos colosales
en entrada triunfal, pasa el obrero.
Y se desploma el laberinto obscuro,
donde la savia borbotante asciende,
cuando el trabajo vencedor enciende
la estrepitosa fragua del futuro.

Y yo, que estoy mirando la corriente,
ante tanta grandeza me embeloso;
y al inflamar mi patriotismo ardiente,
cigo de hincos, e instintivamente
pongo en aquella inmensidad un beso.

Luis GUTIERREZ

Luego no hay más que un solo modo de hacer trabajar el cuerpo y es: «El ejercicio físico».

Este es tan necesario para nuestra salud, como lo es el aire para los pulmones y el alimento para el estómago. Así los tres son igualmente necesarios para la vida. Se discute con frecuencia sobre si las generaciones actuales están en decadencia o en vía de progreso. Es muy difícil juzgar este asunto desde el punto de vista moral e intelectual; pero basta fijarse un poco para saber lo que somos desde el punto de vista físico. El espectáculo es lamentable. En toda reunión de hombres (o de mujeres) hay una mayoría considerable de personas débiles, de tez marchita y cara congestionada; con una flacura enfermiza, con una obesidad ridícula, de pechos estrechos y flojos, con cuerpos encorvados, y todo esto sin tener en cuenta los defectos que el arte del sastre corrige y disimula. Al mismo tiempo la verdadera salud se vuelve rara. Si, gracias a los progresos de la Ciencia, las enfermedades agudas no son tan frecuentes, en cambio las afecciones crónicas aumentan sin cesar.

A diario se propagan los estragos de la tuberculosis, y por otra parte las enfermedades de la nutrición, la obesidad, la gota, la diabetes, la hipertensión arterial, el artrismo en todas sus formas, disminuyen la actividad y el valor en un sinnúmero de personas. En fin, el sistema nervioso de gran parte de nuestros contemporáneos, mal alimentados por causa de sus órganos perezosos, sucumbe bajo el menor esfuerzo y engendra la neurastenia; y las afecciones gastro-intestinales, las dispepsias, la enteroposis y demás enfermedades análogas, se vuelven tan frecuentes que hoy es raro hallar un buen sistema digestivo. Pues bien, esta decadencia a que asistimos y que preocupa a muchos hombres de ciencia, no tiene otra causa que el desprecio que las generaciones actuales han hecho del ejercicio físico; y para recuperar el terreno perdido, no queda más remedio que volver con entusiasmo y constancia a la práctica del trabajo muscular.

J. H.

CON LOS ARTISTAS DE LA OPERA BRACALE

Fausto Cavallini

Muy bien parecido y muy simpático, se hace agradable a primera vista. Su conversación, un «pot-pourris» casi ininteligible de italiano y español, es deliciosamente divertida, pero nada favorable para el revisero que tiene la obligación de traducirla.

—.....?

—Después de cuatro años de estudio en Roma y en Milán debuté a los 23 con los «Puccinianos», la ópera romántica de Bellini. Trabajé en los principales teatros de Italia hasta 1915, año en que me vi obligado a alistarme en el ejército; serví primero en la infantería y luego en una compañía de automovilistas. Terminó la guerra y aún no pude continuar mi carrera artística debido a una terrible enfermedad que me postró en cama varios meses. Cuando estuve en pie fui contratado por el gran Mugnone para una temporada en el San Carlos de Nápoles. El éxito allí obtenido me valió para que el mismo Mugnone me enviara a Estados Unidos, donde ingresé en la ópera Scotti.

—En Nueva York?

—No sólo en Nueva York sino en todas las ciudades importantes de Norteamérica. En San Francisco y Los Angeles de California hice dos temporadas magníficas. Los públicos de estas ciudades son cultivados y muy concientes. Pero el recuerdo más grato que yo concibo de esas tierras es el de un concierto en el salón de radiofonia de la Westing House.....

De entre un álbum de recortes saca unas páginas de «The American Review of Reviews» y nos muestra dos fotografías y la relación detallada del famoso concierto. Allí consta que la voz de Cavallini fue oída por 300.000 personas a centenares de kilómetros de distancia, y hasta de un gran trans-

atlántico que navegaba a esas horas por los mares del Norte. Habla con gran entusiasmo de este éxito ruidosísimo (para nosotros más científico que artístico), y nos cuenta orgulloso de cómo el Museo Nacional de Estados Unidos solicitó para sus archivos las fotografías y los detalles del fausto acontecimiento.

—Por lo poco que sabe Ud. de castellano se adivina que no hace mucho tiempo recorre la América española—le advertimos.

—Así es, en efecto. No conozco a España y hace apenas unos meses que salí de Nueva York contratado por el Maestro Bracale. Cuando llegué a Quito no sabía ni una sílaba. Tengo mucho interés en aprenderlo pronto porque soy un grande admirador de las canciones españolas, y desearía muchísimo cantarlas.

—Ha trabajado siempre con éxito?

—Generalmente sí; pero en las ciudades altas como Quito y Bogotá, no he cantado bien; esos climas me oprimen el pecho y me exigen un enorme esfuerzo para trabajar. El clima de Medellín sí me tiene encantado; su temperatura es agradableísima, y el ambiente muy favorable a mis pulmones. Se levanta para ofrecernos un cigarro; y después de los comentarios sobre su calidad y los agradecimientos de regla, le preguntamos si es muy vicioso.

—Este es mi único vicio—contesta aspirando el humo de su tabaco—; cuando no puedo fumar, como en los días de mucho trabajo, sufro terriblemente. El licor no me agrada, y tan parco he sido que cuando era estudiante mis compañeros me tenían el apodo «schibilla», nombre de un pariente de la paloma que no bebe nunca.

—Y el matrimonio?

—No me provoca. He vivido siempre solo, por que soy huérfano, y así quiero continuar.....—El



El Maestro Guglielmo Soriente, Director de Orquesta de la Compañía de Ópera Brasileña, visto por Isaaza.

caricaturista Vélez que hasta entonces había permanecido abstraído en sus líneas, terciaba en la charla y ríe a mandíbula abierta de las revelaciones trascendentales y picantes, que sobre la mujer nos hace el célebre tenor. Desgraciadamente el temor de traducirlas alteradas, nos impide hacerlas conocer de nuestros lectores.

—En cuál ópera trabaja Ud. con más gusto?

—En la «Favorita» de Donizetti. Esta fue la ópera predilecta de Gallare, del gran tenor español, y es indudable que ninguno ha sido capaz de superarle en el papel de Fernando. Es una obra muy propia para el tenor y conocida en todo el mundo.

Y realmente, en la representación de «Favorita» nuestro público lo aplaudió como no lo había hecho en ninguna otra. Cavallini—comprendiendo quizá que el artista de ópera moderna, no sólo necesita «voz» y más «voz», como lo predicaba Donizetti, sino que debe ser al mismo tiempo un actor perfecto—, ha adquirido excelentes cualidades dramáticas: mímica sobria, movimientos fáciles, y ellas son, en concepto de muchos, las que a menudo le brindan las ovaciones que su voz—dulce y suave, pero nasal e insegura—no es capaz de merecerle.

DIAS

RICARDO NIETO

El más alto elogio de la poesía de Ricardo Nieto, el concepto más rotundo sobre el dulce poeta vallecaucano, lo oí una tarde en la Habana, de labios de Rubén Darío, Pontífice máximo de la poesía hispano-americana en los últimos cincuenta años.

Paseaba yo con el excelso poeta, como el discípulo que se deleita con las palabras del Maestro, a lo largo del Malecón, ante el mar agitado que rompía con estrépito sus anchos oleajes contra el rompeolas de calicanto. Darío, en sus postrimerías, cansado ya de todo, abatido al peso de los mismos laureles, que muchas veces fueron para su frente crudos gajos de espinas, con sus palabras reposadas y luminosas, sencillas a la vez que absolutas, inquietaba mi espíritu con hondas exposiciones sobre la verdad relativa de la Belleza y del Arte. Hablaba el Maestro con dolorida palabra. Hombres de todas las razas habían aglomerado laureles sobre su cabeza cesárea; la Gloria, como una trompa homérica, dilatada su nombre por todos los horizontes del mundo intelectual; pero la Vida, cruel, implacable como una Diosa vengativa de oscuros designios, había torturado su alma con todos los cilicios.

—Mi corazón ha sido crucificado en muchas cruces sangrientas, exclamaba el Maestro.

Yo miraba a Darío, en silencio, absorto ante sus palabras.

—La vida es cruel, los dioses son crueles...

Y oí de sus labios el angustioso proceso de su vida durante los últimos años.

—Sí, Maestro, la vida es cruel, dije por último.

Los ojos de Darío, fijos en el horizonte oceánico, se humedecieron. Yo callaba mirándolo. Y como comprendiese que el silencio era enemigo de aquel espíritu armonioso, porque agitaba su nerviosidad con torturantes recuerdos, a fin de distraer aquel pensamiento tumultuoso que se hundía en un piélago de dolorosas recordaciones, resolví hablar, hablar profusamente, con atropelladas palabras, de cosas pintorescas, de jardines lejanos, de mares desconocidos, de pueblos remotos, de mi Colombia tropical, de los poetas de mi patria. El Maestro, vivamente complacido, reaccionó por instantes.



Edcarido Fatientti, célebre Barítono de Ópera de la Compañía Brasileña, visto por Isaaza.

—Hábleme de los poetas de Colombia en los últimos años.

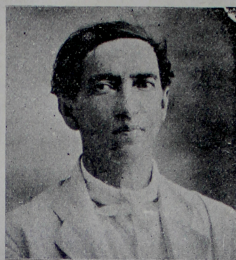
Y le hablé de ellos. Pronuncié ante el Pontífice los nombres dignos de aquel momento único: pronuncié cuatro nombres. Ricardo Nieto uno de ellos. Como éste ha sido uno de mis poetas predilectos, después de la generación de Guillermo Valencia, le recité a Dario las más selectas estrofas de sus cantos incontundibles. Fue entonces cuando el Maestro, vivamente impresionado, pronunció el más alto elogio de la poesía de Ricardo Nieto, en estas palabras rotundas:

—Diga Ud. en Colombia que Ricardo Nieto es el Amado Nervo del Sur. Hoy, al escribir una página sobre el poeta vallecaucano, he creído oportuna esta reminiscencia de Dario.

En mi reciente viaje al Valle del Cauca—viaje que ha dejado en mi corazón y en el de mi compañera en la vida bondas huellas de gratitud por el generoso recibimiento que se dignaron hacernos las personalidades más substanciales del intelecto vallecaucano—realicé un vivo anhelo de muchos años: conocer a Ricardo Nieto, tratarlo íntimamente, partir con él de manera familiar, sobre agitadas cuestiones de Arte y de Vida. El estrecho abrazo de amistad imperecedera con que Nieto supo recibirme en el instante de mi llegada a Cali; su gratísima compañía durante casi todas las horas de una semana; el íntimo conocimiento de su vida y sus obras; el pan familiar partido con él en fraternales ágapes de grato recuerdo; la amabilidad, la sencillez del gran poeta de las tierras de Isaacs; todo, en confusión armoniosa, ha sabido impresionar mi corazón.

Ricardo Nieto es joven. Apenas si en su cabello, cortado a la moderna, se insinúa una cana prematura, talvez el esfuerzo mental en la creación

de una estrofa purísima que no ha logrado cristalizar el poeta. Alto, delgado, de tez quemada por los ardores del sol del Valle,



JULIO FLOREZ

Fallecido en el balneario de Usiacuri, a las 10 de la mañana del 7 de Febrero presente; 25 días después de su solemne coronación como Poeta de Colombia, el más popular y querido de la Patria.

JULIO FLOREZ

Tu verso es como un cóndor que se pierde en la lumbre del sol, y que con oro de los astros ungido suele abatirse luego sobre el polvo, rendido de sus vertiginosos vuelos hacia la cumbre.

Hay en él de tus dudas la inquietante que lumbre; hay ecos del indígena corazón dolorido, y tú, con humilidades de Pastor, lo has vertido como un riego de llanto sobre la muchedumbre.

Tu Musa es una hermana pálida del Misterio; se querella en las sombras, gime en el cementerio, y se alumbra con cirios de horriblos candelabros;

dialoga en alta noche con insomnes mastines, y celebra en el reino de medrosos jardines, con la Muerte infernales desposorios macabros.

Miguel RASH ISLA

ABSTRACCION

A veces melancólico me hundo en mi noche de escombros y miserias, y uigo en un silencio tan profundo que hasta escucho el latir de mis arterias.

Más aún; oigo el paso de la vida por la sorda caverna de mi cráneo, como un rumor de arroyo sin salida, como un rumor de río subterráneo.

Entonces, presa de pavor.... y yerto como un cadáver, mudo y pensativo, en mi abstracción a descifrar no asiento

si es que dormido estoy o estoy despierto, si un muerto soy que sueña que está vivo, o un vivo soy que sueña que está muerto.

Julio FLOREZ

Ultimamente ha hecho una brillante selección de sus poesías completas, en dos volúmenes: «Can-

de la inspiración. Nieto se insinúa agradable y continúa siéndolo hasta el último instante. Su hablar es expresivo y sereno, y bella y acertada su manera de decir las cosas, con encantadora sencillez, sin afectación. Nació en Palmira, en el corazón del Valle, en la más ardiente llanura, y en cantos preciosos ha inmortalizado su tierra natal. Su madre y sus hermanas viven en esta próspera ciudad y visitarlas con frecuencia es uno de los mayores regocijos de Nieto. Como su padre, Institutor meritório, Ricardo ha sido maestro casi toda su vida y profesa a sus discípulos un verdadero cariño paternal. Director de Instrucción Pública en el Valle del Cauca durante los cuatro últimos años de la Administración Rengifo, acababa de separarse de su mesa de trabajo con el aplauso unánime de los vallecaucanos de todos los matices políticos. Hizo sus estudios en los claustros de la Universidad de Popayán y es hijo adoptivo de Cali desde hace veinte años. Nieto ama fielmente la gallarda ciudad y ésta reconoce en él una de sus más legítimas glorias. Sólo lamenta Nieto la desaparición del Cali antiguo, apacible bajala sombra de sus altas ceibas, hoy, ciudad rumorosa, en perenne agitación comercial. El eminente Pedro Nel Ospina, Presidente de la República, le ha ofrecido la Secretaría de la Legación de Colombia en Londres, y Nieto la ha rehusado rotundamente por no separarse de los suyos. Su esposa, sus hijos, el calor de su hogar, sencillo en su nobleza artística, sus libros, sus versos, constituyen los grandes amores de Nieto.

tos de la Noche» y «Voces de la Selva». El primero está en poder de Guillermo Valencia. El Príncipe de la poesía hispano americana escribe actualmente el prólogo del maravilloso libro de Nieto, que será editado en el transcurso del presente año por una Casa de Barcelona, por mediación del noble amigo y admirador de Ricardo, J. A. Sánchez García. Ha escrito además una novela, «Diario de Pedro», y sus discursos forman la cuarta y última de sus obras.

Hay una poesía de Nieto, «Zig-Zag», que tiene una bella historia. La escribió el poeta en sus primeros años de lirismo, en la Universidad de Popayán, y fue publicada con su firma en un periódico de estudiantes. Transcurridos algunos años, «Zig-Zag» apareció en los diarios de Bogotá con la firma de José Asunción Silva. El prestigioso nombre del Maestro la hizo célebre y la poesía rodó durante años y años por incontables Revistas y periódicos de España y América, hasta figurar en una edición de poesías de Silva. Nieto consideró aquello como un honor y guardó silencio. Sólo se explica la confusión de nombres por el sabor amargo de «Zig-Zag», que realmente parece hermana de las maravillosas «Gotas Amargas».

Hoy, la más intensa devoción literaria de Nieto es la vasta y frondosa literatura rusa que de manera tan ruidosa se ha impuesto al mundo intelectual, especialmente en los últimos años. Turgueneff es su predilecto.

Más de una vez vivagamos sobre el estado actual de la poesía en Colombia, floreciente y novedosa, y fue muy grato para mí estar de acuerdo en un todo con las autorizadas opiniones de Nieto.

—A propósito, me dice Ricardo, lei con mucho gusto y atención su reportaje de «Correo del Cauca». Su concepto sobre Valencia me sugestionó de tal modo, que nuevamente me hizo leer a «Ritos». En verdad, mi querido amigo; lo que Ud. dice es así, y todos los colombianos debemos proclamarlo en alta voz: Guillermo Valencia es en la actualidad el primer poeta de la lengua española.

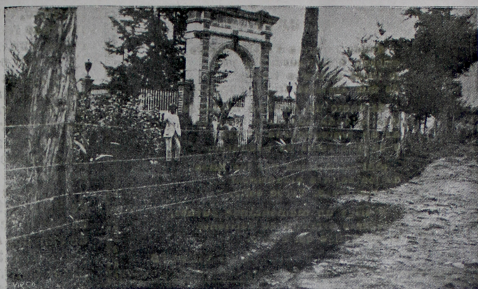
—Después de Valencia, dice Nieto, creo que Delio Seraville es en estos momentos el más impecable de los poetas nacionales; sus sonetos son perfectos como joyas de Benvenuto.

—Si no existiera Ricardo Nieto, interrumpo yo, mirando fijamente al autor de «Cantos de la Noche».

—En seguida, continúa Ricardo, se destaca la personalidad de José Eustasio Rivera. Su poesía robusta, vigorosa, de fuerte sabor a montaña, seduce y apasiona. Eduardo Castillo se insinúa después, tan poeta como artista.

Otros nombres llegan y para todos hay un vivo comentario analítico en nuestra divagación. José Joaquín Casas, Luis C. López, Miguel Moreno Alba, Gregorio Castañeda Aragón, Abel Marín, León de Greiff, Víctor M. Londoño, Max Grillo, otros más.

Sobre Antioquia intelectual los conceptos de



ITAGÜÍ, ANTIOQUIA.—Pintoresco aspecto de los alrededores de la pequeña población, frente a la entrada del Camentero, en la carretera que conduce a Medellín. (Kodak L. Mejía)

Nieto se precisan más aún. Ricardo, al contrario de muchos fariseos del Arte, cree firmemente en la fuerza intelectual de Antioquia, la dulce madre fecunda, inagotable. Nieto cita nombres y nombres. Tomás Carrasquilla, Alfonso Castro, Aquilino Villegas, J. Restrepo Rivera, Alfonso Robledo, Ete Gómez, Gabriel Latorre, Bernardo Vélez, Antonio J. Cano, Samuel Velásquez, Ciro Mendía, Luis Cano, Francisco Villa López, Ricardo Arenales, Roberto Londoño Villegas, Jorge S. Robledo y otros más. Poetas, literatos, novelistas, escritores diversos, surgen analizados brevemente.

Para «Renacimiento» y sus directores tiene bellas frases por su labor altamente cívica y lo mismo para «Azul» y «SABADO», en cuyas páginas colabora con especial complacencia. En el escritorio de Nieto, en honroso lugar está la colección de «Azul», en varios tomos, cuidadosamente conservados en fina pasta.

J. B. JARAMILLO MEZA

LA MODA

Para «SABADO».

París, Noviembre 1.º de 1922.

Es de todos sabido que las invenciones de la Moda persiguen siempre uno de estos dos fines: ocultar algo que no es agradable o mostrar algo que vale la pena de ser visto.

Las feas y las mal formadas buscan las modas que tapan; las bonitas y las bien hechas eligen las creaciones que ponen de relieve sus encantos.

Claro que hablo de las feas discretas que no se hacen ilusiones engañosas, y de las bonitas que no tienen la virtud de la modestia.

La parisienne linda o no, bien o mal *construida*, no acepta la moda con *parti pris*: se prueba diez trajes, veinte sombreros y cuando se gusta con uno de ellos, cuando se encuentra mejor que antes de ponérselo, se decide rápidamente y dice con resolución: «Ye le prend, ça me va bien». Es la única

“SABADO”

Revista Semanal Ilustrada

Empresa reorganizada con capital considerable que le asegura vida y duración extensas.

Publicada por la

Tipografía Helios

Taller editorial ampliado con elementos de primera calidad y materiales en papel, tintas etc. introducidos directamente.

REV. “SABADO”

TIP. HELIOS

Teléfono: 16-86

Apartado de Correos 191

Administración:

86-Carrera Bolívar.—Medellín.

SEGURIDAD PRIMERO

Pare! Mire! Oiga!

Las bebidas POSADA TOBON se
fabrican con
agua esterilizada por medio de

los Rayos Ultra-Violeta

único sistema de purificación que
permite obtener agua

absolutamente libre de bacterias.

PIDA SIEMPRE



EL GATO

Avido husmea en el gallardo
eristal, Ojos liucos. Tal vez
lo lleva el éter a través
de mis Siberias frío y nardo.

Es como un mínimo Leopardo
que hilvana sueños a los pies
de un wateuniano príncipe
o de una reina de Leonardo.

¡Oh! su tristeza por los linos
de los cojines bizantinos!
El despezo. Torvo seño.

Y erige un momentáneo puente,
mientras arrastra su sorridente
el río pálido del sueño.

Luis VIDALES

razón ¡pero qué razón tan discreta y tan encantadoramente femenina. Lo tanto porque me *sienta bien!* Por eso el arte de ocultar y de mostrar, el arte exquisito que imagina creaciones diversas dentro de líneas generales, para que todas las mujeres encuentren algo que tape o que enseñe, y que en fin de cuentas, *les vaya bien*, es arte difícil que requiere además de gustos artísticos, un estudio físico y moral de la clientela femenina.

Para satisfacer los deseos de ésta, las grandes casas de costura parisenses, las mejores firmas han expuesto sus colecciones de otoño.

En los vestidos no se apartan mucho de las formas del verano. Los *modistos* hacen grandes esfuerzos para sostener el imperio de la línea recta y fina, opuesto al vestido *cimisa*, que no puede quejarse de su larga y provechosa carrera, pero que no podrá librarse del final de todas las carreras: el retiro.

A los que burlonamente tararean la *donna e mobile*, cuando de gustos femeninos se trata, podría citárseles el vestido *camisa* como ejemplo de constancia; años han pasado sin que pudieran notarse cambios sensibles en lo característico de ese modelo.

Al crespón le ha salido un nuevo rival: el *encaje*; los encajes que dibujan los estilos convenidos con los colores de moda; los encajes que reproducen todo lo que a fantasía puede imaginar... bordados extraños donde cantan los colores brillantes y hechan chispas los hilos de acero, plata y oro.

La parisense ya desterrando lo opaco, lo oscuro, lo unido, lo sencillo, y marca la preferencia por lo que brilla, por lo que deslumbra, por los colores vivos, fuertes, violentos, que unidos al oro y la plata, dan la nota característica de los trajes de *soirée*.

El tiempo ha ido borrando poco a poco las angustias y tristezas de la guerra, que a mi modo de ver influirán en la moda, como ahora dicen que influyen los bailes rusos.

Por eso en los salones de los grandes *costureurs*, la exhibición de tales vestidos semeja fiesta de hadas, y hadas son, efectivamente, esas encantadoras *mannequins* que con su gracia dan valor hasta al más insignificante detalle, que no se pierde, a pesar de la rapidez de la presentación.

Cuando en las mañanas y tardes frescas se necesita un abrigo, la *capa* desempeña el principal papel, pero no la *verdadera capa*. La que ahora lla-

man así, y vemos preferida, es una fantasía llena de novedad, que cada mujer combina a su gusto. Es un trozo rectangular, generalmente de *crêpe marocaine*, que se sujeta sobre los hombros con un cuello de piel o con una banda estrecha que se mantiene rígida y que encuadra admirablemente el rostro femenino. Con esta *capa* armonizan perfectamente los vestidos escotados y sin mangas, que así pueden llevarse al paseo, y además deja ver la línea elegante de todos los trajes, formando un conjunto gracioso y bien representativo del *chic* parisense.

Más de 150.000 peluqueros franceses y de fuera de Francia han enviado sus delegaciones a la fiesta en honor de Marcel, el inventor de la ondulación de cabellos que lleva su nombre. Se festejaba a los pintores, a los escultores, a los músicos. Era pues justo festejar también a este artista de la *forma viva* que ha sabido dar más valor a la hermosura de muchas cabezas femeninas, y hacer *casi bellas* las que no lo eran.

El 12 de Octubre, fecha del descubrimiento de América, ha sido celebrado en más de 150 ciudades de Francia. La Unión Panatlántica fundada por López Lomba, Cónsul General del Uruguay, ha organizado una activa campaña para que la conmemoración de aquel gran acontecimiento tenga en lo sucesivo un carácter mundial, y para que el nombre de Cristóbal Colón sea un lazo que fortifique las relaciones entre todos los países de la raza latina. En ese día he dedicado un especial recuerdo a mi querida tierra colombiana, y no quiero dejar de ponerlo en esta crónica de hoy, para que las *notas* de color de los trajes femeninos vayan este mes acompañados de una nota sentida del corazón. LYSIS

ENRICO CARUSO

En su memoria

A raíz de la muerte del célebre Enrico Caruso, el Asilo de Huérfanos de New York, que recibió del Tenor frecuentes y valiosas donaciones, ha querido hacer algo muy original y honroso en memoria de su ilustre favorecedor.

Al efecto, el Asilo mandó construir un gigantesco cirio, distinguido con el nombre de "Vela del Memorial de Enrico Caruso". Según noticia de "La Prensa" de Los Angeles, California, fechada en New York el 15 de Diciembre último, dicho cirio ha sido fabricado ya con cera de abejas, tratada químicamente; su peso es de una tonelada; mide cinco pies de circunferencia por diez y ocho pies de altura, y ha sido embarcado con rumbo a Pompeya, Italia, para ser erigido frente al altar de Nuestra Señora de Pompeya, Patrona del famoso Tenor.

El Cardenal de la Iglesia de N. S. de Pompeya ha decretado que el cirio se encienda una sola vez al año, en las 24 horas del día de Todos los Santos (1.º de Noviembre). Durará, pues, el cirio en memoria de Caruso, hasta el año 3.723. ¡Diez y ocho siglos para mantener vivo el recuerdo de aquel caritativo corazón y de aquella voz maravillosa!

El curso de Cultura Física para señoras y señoritas principia hoy sábado, 10 de Febrero, a la hora de costumbre, en el Salón de la Universidad de Antioquia.